

Una decena de barrios de la región, en el abandono

En torno a 25.000 vecinos que viven en zonas alejadas de los cascos urbanos denuncian **problemas de limpieza, accesos, suministro de agua...**

OCTAVIO FRAILE
ofraile@20minutos.es / twitter: @20m
20 minutos

«Contribuyentes de primera y vecinos de quinta». Así es como define Carmen García, secretaria general de la asociación de vecinos de Cercedilla, a las personas que residen en las urbanizaciones y colonias de su municipio. Pero la definición se podría extender a los 25.000 ciudadanos de la región acuciados por problemas constantes de limpieza, suministros de agua, enlaces o alumbrado y que viven en una decena de barrios alejados de los cascos urbanos de sus localidades.



En el caso de Cercedilla, los vecinos de las colonias La Estación y Los Arroyuelos se quejan de la falta de iluminación y de sus calles llenas de tierra. Los problemas, dicen, también se extienden a la urbanización de San Antonio, más alejada. El Consistorio asegura que dedica 20.000 euros anuales a la reparación de calles en el municipio, aunque reconoce que este año cuentan con el dinero «justo» debido a la falta de subvenciones.

Habitual con la crisis

Lo de la falta de dinero suele ser la excusa más habitual de los ayuntamientos. «Con la crisis, muchas urbanizaciones presionan a los consistorios para que se hagan cargo de tareas que los vecinos llevan años realizando o para que los subvencionen. Pero los alcaldes no están por la labor. No hay dinero», explica una letrada de Manga Abogados especializada en urbanismo.

Inseguridad ciudadana

La inseguridad es otro problema que empieza a aparecer en algunas urbanizaciones de la comunidad. No solo se trata de inseguridad vial (como ocurre en Parque Coimbra) o medioambiental (como se ha demostrado con los fuegos de estos últimos días en Robledo de Chavela y Valdemaqueda). El Ayuntamiento de Colmenar Viejo, por ejemplo, programó este verano un plan especial de vigilancia en las urbanizaciones del municipio ante el aumento del número de robos que se registra durante esta época del año.

Uno de los casos más paradigmáticos es el de Eurovillas, una urbanización semiprivada (de su mantenimiento se encarga una entidad de conservación gestionada por los propietarios pero tutelada, en teoría, por los ayuntamientos) sumida en un vacío legal y cuyos vecinos llevan años pleiteando para que alguien arregle sus problemas. «Ahora lo más preocupante son los robos de agua. El 40% del suministro se hurta. También están las inundaciones. Una vecina sufrió seis el año pasado que

llenaron su piscina de aguas fecales», explica José Luis Caballero, presidente de la asociación vecinal de la zona. Lo mismo pasa en Cotorredondo (Batres), donde los residentes han conseguido que el Canal de Isabel II les lleve agua. «Las obras comienzan este mes, pero durarán meses», dicen.

Parque Coimbra es una urbanización de Móstoles totalmente pública. Aunque el ayuntamiento asegura haber realizado más de 140 pequeñas obras en la zona en los dos últimos años, sus vecinos se

sienten desamparados: «Las aceras están destrozadas y hay solares llenos de basura. Los accesos no se iluminan y hay atascos a diario», explica un residente. La falta de accesos también es llamativa en El Avalón, una zona residencial a varios kilómetros de Paracuellos del Jarama, y en Loeches, donde hace unas semanas el Consistorio construyó una senda peatonal para los vecinos de Los Conventos y Valdepozuelo (antes solo contaban con los arcones de la carretera para ir a pie). «Aun así, no han solucionado cosas como el tráfico de camiones y la suciedad, la cual ha aumentado por los últimos recortes en limpieza», denuncia IU.

Dinos...
si vives en una zona abandonada y sin servicios
Escribenos a zona20@20minutos.es o entra en 20minutos.es